



***San Salvador, 26 de julio de 2012.*** El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) llama a la conciencia de los salvadoreños sobre los impactos negativos que causa el uso de explosivos en la pesca artesanal.

La muerte de dos tortugas marinas de la especie Carey, encontradas en Península de San Juan del Gozo, en la Bahía de Jiquilisco, es una muestra del daño que causa el uso de estos artefactos al ecosistema marino.

La utilización de explosivos no solo pone en riesgo la vida y la integridad física de las personas que los manipulan, sino que causa enormes afectaciones irreversibles en el ecosistema marino.

La onda expansiva por cada explosión no solo mata peces de interés comercial, sino que causa una enorme mortandad en otras especies marinas reduciendo la capacidad de su reproducción y altera el lecho marino en el que se encuentran otro tipo de microorganismos.

Las autoridades del MARN lamentaron este tipo de hechos, sobre todo por tratarse de especies de tortugas en peligro de extinción en todo el mundo. El Salvador goza del privilegio de que ser el único país en todo el Pacífico Oriental en el que anidan la mayor cantidad de este tipo de quelonios.

Expertos estudiosos de la especie señalan que en los canales la Bahía de Jiquilisco se concentra el 50% del total de tortugas marinas Carey desde México a Perú. Ese porcentaje

equivale a cerca de 300 tortugas, una cifra muy pequeña que delata la existencia de estos animales.

La Ley de Vida Silvestre en su artículo 27, es enfática en calificar como infracciones graves “matar destruir o comercializar con especies de la vida silvestre en peligro o amenazada de extinción.

Mientras que el Código Penal es aún más claro en su artículo 260 relativo a la Fauna Protegida, el cual reza de la siguiente manera: “El que empleare para caza o la pesca veneno, medios explosivos y otros instrumentos o artes susceptibles de generar una eficacia destructiva semejante, será sancionado con prisión de uno a tres años”.

El MARN ha realizado un trabajo intenso a través de proyectos específicos con diversas asociaciones de pescadores de la zona para concientizarlos sobre el uso de explosivos en la pesca artesanal y cambiar la forma de pesca.

Sin duda los resultados han sido positivos, pues la mayoría de ellos han adoptado otro tipo de prácticas que les permiten alcanzar sus metas.

El MARN reitera el llamado a las personas para que eviten el uso de explosivos en la pesca artesanal.